



Pontificia Universidad Católica Argentina - Facultad de Ciencias
Económicas- Escuela de Economía "Francisco Valsecchi"

Rector: Pbro. Dr. Víctor M. Fernández

Decano: Dr. José María Dagnino Pastore

Escuela de Economía: Dr. Patricio Millán

Programa de Análisis de Coyuntura Económica-PAC

Informe de Coyuntura Económica

Año 10 – Número 3 – Abril de 2011. 26/4/2011

Índice

Resumen Ejecutivo.....	2
Editorial.....	4
➤ Desafíos del Desarrollo Económico y Social en la Argentina, por Ernesto O'Connor.....	4
Columnas de Actualidad.....	
➤ Nuevos motores impulsan el crecimiento de Argentina, por Horacio Costa.....	10
➤ El MERCOSUR en su vigésimo aniversario, por Alejandro Jacobo.....	12

Editor: Dr. Ernesto A. O'Connor, Director del PAC

Consejo Consultivo: Dr. Patricio Millán, Dr. José María Dagnino Pastore

Columnistas: Lic. Horacio Costa, Dr. Alejandro Jacobo

Email: pac@uca.edu.ar

Tel: 54-011-4338-0834

*El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la UCA. Se autoriza su reproducción citando la fuente.
Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial de la UCA, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la UCA, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.*

Resumen Ejecutivo

Editorial

Desafíos del Desarrollo Económico y Social en la Argentina

Por Ernesto A. O'Connor

Las épocas de boom son, para las naciones, sobre todo las emergentes o subdesarrolladas, momento poco propicio para la reflexión y el debate. Normalmente, el sobre-consumo compensa el sub-consumo del período previo, lo mismo que los shocks de inversión. En cambio, las recesiones y las crisis - como ocurre con las personas-, son instancias que, para las naciones, abren un espacio para el análisis más profundo de la realidad.

La Argentina, habiendo superado la crisis 2001-2002, ha encauzado su economía en un sendero de crecimiento. No obstante, el desafío del Desarrollo Económico y Social sigue pendiente, pues se trata de un largo camino. Una breve reflexión sobre lo acontecido en las últimas décadas parece propicio para releer el presente, a la luz de objetivos superadores hacia el futuro.

Un país con un pobreza estructural del 25% y con inequidades en la distribución del ingreso no puede confiar solamente en la política económica, pues son factores que denotan problemas de subdesarrollo. Lograr una cultura del desarrollo en la Argentina es consensuar una estrategia país de largo plazo entre todos los sectores: gobierno, empresarios, sindicatos, ONG's, oposición, gobernadores de provincias, intendentes, y dirigentes de todos los estamentos relevantes. Es lograr implementar políticas de largo plazo para aquellas variables explicativas claves del Desarrollo: inversión física, educación y capital humano, empleo digno, salud, tecnología, orden institucional, relaciones internacionales, que son las que llevan al desarrollo económico y social de largo plazo.

Columnas de Actualidad

Nuevos motores impulsan el crecimiento de Argentina

Por Horacio Costa

Los elementos destacables del contexto económico internacional pasan por la ratificación de la recuperación de los Estados Unidos, la confirmación de la positiva dinámica en los países emergentes y el agravamiento de la situación financiera en

Grecia y Portugal, manteniéndose la incertidumbre sobre Irlanda y una situación más sólida pero complicada en España. A estos hechos económicos debe añadirse el impacto de terremoto y tsunami en Japón. Como consecuencia, aumentó la preocupación acerca de la inflación, principalmente en Europa pero también en los Estados Unidos, y los bancos centrales de ambos bloques advirtieron sobre futuros aumentos en las tasas de interés. Este contexto mundial es favorable para la economía argentina (aunque, en el corto plazo, los "ruidos financieros" pueden implicar mayor volatilidad en los precios de las materias primas y en los movimientos de capitales) y ha explicado buena parte de la recuperación de la actividad económica posterior a la crisis global de 2008/2009.

Lo mencionado anteriormente nos hace prever un escenario para el año 2011 en el que se mantiene la actual dinámica económica en la Argentina, sin que ocurran desbordes inflacionarios ni en las variables financieras y cambiarias. Como resultado, nuestra estimación de crecimiento para el año 2011 se ubica entre 6.8 y 7.3 anual respecto de 2010.

El MERCOSUR en su vigésimo aniversario

Por Alejandro Jacobo

El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) celebra en abril su aniversario número veinte como proceso de integración económica regional. Nació a principios de los noventa, en un momento en que sus países se abrían unilateralmente al mundo y trataban de estabilizar en simultáneo sus economías, lo que contribuyó a condicionar su existencia a variables contextuales que, sumadas a otras de naturaleza estructural, lo hizo débil como proceso y sensible a diferentes acontecimientos.

En su existencia, el MERCOSUR ha sabido entender que las economías que progresan son aquellas que se abren al mundo. Bajo tal precepto, fue capaz de reducir barreras arancelarias y no arancelarias y, a través de la negociación de aranceles externos comunes, que implican el abandono de la potestad de cada país de fijar las condiciones de su política comercial, se encaminó hacia una unión aduanera aún imperfecta, intentando convertirse en un territorio unificado para la libre circulación de las mercaderías, en el que se faciliten los intercambios y se permitan las ventajas de la especialización. Logró, en definitiva, incrementar el comercio.

Hacia el futuro, el desafío de esta alternativa es progresar en forma firme y pareja en la asociación estratégica, definiendo claramente el rumbo y arbitrando las eventuales diferencias de intereses que se susciten a través de transacciones dinámicas y sostenibles que sólo se logran con una actuación unánime. Casualmente, el éxito del proceso de integración sudamericana dependerá en gran parte de ello.

Editorial

Desafíos del Desarrollo Económico y Social en la Argentina

Por Ernesto A. O'Connor¹

Introducción

Las épocas de boom son, para las naciones, sobre todo las emergentes o subdesarrolladas, momento poco propicio para la reflexión y el debate. Normalmente, el sobre-consumo compensa el sub-consumo del período previo, lo mismo que los shocks de inversión. En cambio, las recesiones y las crisis - como ocurre con las personas-, son instancias que, para las naciones, abren un espacio para el análisis más profundo de la realidad.

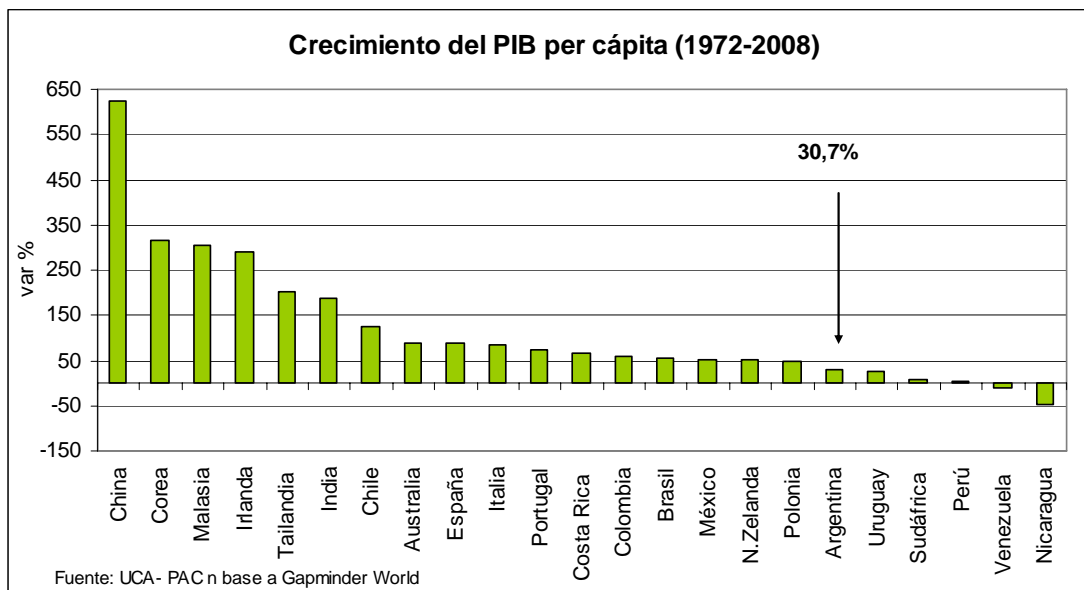
La Argentina, habiendo superado la crisis 2001-2002, ha encauzado su economía en un sendero de crecimiento. No obstante, el desafío del Desarrollo Económico y Social sigue pendiente, pues se trata de un largo camino. Una breve reflexión sobre lo acontecido en las últimas décadas parece propicio para releer el presente, a la luz de objetivos superadores hacia el futuro.

El desarrollo económico en la Argentina (1970-2010)

¹ Director del PAC. Profesor de Crecimiento y Desarrollo Económico (UCA) eoconnor@uca.edu.ar

Una discusión interesante para la Argentina es la relacionada con el derrotero de la economía nacional en las últimas décadas, por lo menos, desde los años '70 hasta la actualidad. En este sentido, el ingreso per cápita ha crecido, de U\$S 5.000 a U\$S 13.000, lo cual es positivo, y denota progresos de largo plazo. Otra cuestión es el crecimiento relativo, pues el de otras naciones -relevantes a la hora de las comparaciones- ha crecido más. La pobreza y la inequidad han aumentado, a niveles estructurales que en algunas regiones del país se igualan con postergadas regiones de América Latina, si bien hacia 2011 han descendido fuertemente con respecto a los máximos de 2002, de la mano de intensas políticas sociales desplegadas desde 2002.

Si bien el ingreso per cápita no es un excelente indicador del desarrollo económico, pues no incorpora la distribución de la riqueza, es un indicador útil, por la disponibilidad de datos. En el caso de nuestro país, para el período 1972-2008, antes de la crisis de las hipotecas de 2008 -y después de la exitosa década Desarrollista comenzada por el presidente Frondizi en 1958, y cuyos efectos se prolongaran hasta comienzos de los '70-, se verifica un deterioro relativo de largo plazo. Es decir, muchas naciones antes subdesarrolladas, como Malasia, Costa Rica, Tailandia o Colombia, crecieron más que la Argentina, que lo hizo 30.7% (gráfico). Esto refleja, de algún modo, lo lejos que se encuentra el país de su potencial.



Un país de "desarrollo intermedio dual"

Sin ser subdesarrollado, para muchos la Argentina es un país sub - administrado. Para otros, es un país emergente. Desde la perspectiva propia, es un país de "desarrollo intermedio dual". Intermedio, porque no es desarrollado ni subdesarrollado, y es un "eterno" emergente. No en vano, en los años '60, el Premio Nobel de Economía Simon Kuznets afirmaba: "Hay cuatro clases de países: desarrollados, subdesarrollados, Japón y Argentina".

Al respecto, una comparación de largo plazo con naciones "comparables", como ser Australia, Chile, España, Irlanda y Brasil, permite apreciar que la tasa de crecimiento de largo plazo de la Argentina (1960-2008) ha sido la mitad que la australiana y la brasileña, y muy superada por la de los otros países, considerando también a Irlanda, hasta la crisis de las hipotecas (cuadro adjunto).

Ingreso per cápita: Argentina y otras economías emergentes 2008, USD ppp

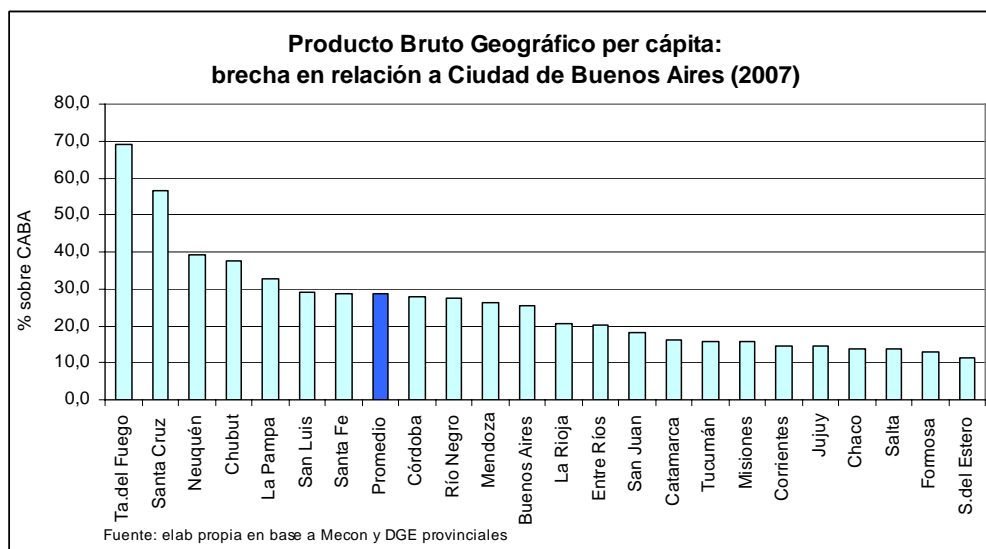
	1960	2008	var %
Argentina	6.985,0	12.779,0	82,9
Australia	11.989,0	34.435,0	187,2
Brasil	3.044,0	9.066,0	197,8
Chile	4.322,0	13.172,0	204,8
Irlanda	6.125,0	40.676,0	564,1
España	4.063,0	28.821,0	609,4

Fuente: UCA-PAC en base a Gapminder, 2010

Por otra parte, en nuestro país hay regiones y ciudades con gran desarrollo, y otras en el extremo, y esto es dualismo. Es dual, entonces, porque los contrastes en la inequidad se vislumbran con una pobreza que convive con consumos suntuosos, y con la corrupción y los límites de la dirigencia para llevar adelante un país mejor.

En cuanto a datos, es claro que la Ciudad de Buenos Aires tiene una calidad de vida superior al resto del país. Con todo, 250.000 habitantes de la ciudad, el 8.33% del total, lo hacen en asentamientos precarios, de sorprendente expansión desde 2003, en condiciones de pobreza. Igualmente, el promedio del IPC arroja que, por ejemplo, Santiago del Estero y Formosa tienen un ingreso per cápita equivalente al 10% del de la CABA, y así, la brecha de desarrollo

siempre es grande en relación al resto de las provincias (gráfico). Por eso, la Argentina tiene un camino largo por recorrer, en pos del desarrollo.



La concepción económico-social es de Crecimiento y no de Desarrollo

Desde el punto de vista económico, la concepción de la economía en el largo plazo es acotada, y el país vive habitualmente un cortoplacismo macroeconómico que aleja cualquier análisis de una dimensión temporal.

En este sentido, la discusión en torno al desarrollo económico ha sido prácticamente dejada de lado en la Argentina hace ya décadas, cuando en los '60, con la herencia del Desarrollismo de Frondizi, sí se hablaba de esto. El avance la pobreza, en forma sostenida desde comienzos de los '90 hasta la fecha, por lo menos desde una perspectiva estructural, pasando del 9% al 25% (promedio INDEC-mediciones privadas) de la población como piso -10.000.000 de argentinos-, tampoco ha implicado un cambio hacia una visión del desarrollo, que, de por sí, incluye explícitamente temas sociales y humanos.

Lo predominante en el pensamiento económico-social argentino contemporáneo es, en cambio, la preocupación por la consistencia de la política económica, que es lo que llevará al crecimiento, acompañado de mayores o menores políticas de redistribución de gasto. Este pensamiento ha dominado, en mayor o menor medida, todas las gestiones de las últimas décadas.

En la experiencia argentina, la sucesión de fracasos económicos desde 1973 hasta fines de los '80 casi naturalmente motivaron un resurgimiento de una postura más ortodoxa, que se canalizó desde 1989. Si bien en 2002 se produjo un quiebre de aquel modelo, se puede afirmar que el pensamiento y las políticas centradas en el desarrollo siguen pendientes, y que la economía, sin tener grandes cambios estructurales entre 2003 y 2010, ha continuado con un enfoque centrado en la política económica, que esencialmente es ciclo y corto plazo, y no en una visión estratégica del desarrollo económico, social y humano, que hace al largo plazo y es fruto de consensos sociales, políticos y económicos básicos. Esto era lo que intentaba realizar Frondizi desde el Desarrollismo, y es la cultura imperante en Brasil, desde cuando ambos países compartieron el ideal del Desarrollo, a fines de los '50.

La visión del Desarrollo en Brasil

Para comprender mejor la aproximación Desarrollista a la economía, un ejemplo esclarecedor es la permanente actitud de los economistas, políticos y dirigentes brasileños. La cultura "desarrollista", heredada en buena medida de la época de J. Kubitschek (1956-61), y cimentada en las anteriores presidencias de Getulio Vargas, se ha mantenido hasta el presente, pese a las intermitencias del ciclo económico brasileño desde los años '90, y con renovado impulso desde la gestión del presidente Lula.

Más allá de que Brasil posea un Ministerio de Desenvolvimento, Industria y Comercio, amén de una serie de organismos que apuntalan activamente el desarrollo como ser el BNDES, el Sebrae, o la APEX-Agencia de Promoción de Exportaciones de Brasil, lo más llamativo es que los brasileños "hablan" siempre de desarrollo y rara vez de crecimiento, exactamente al revés de lo que ocurre en nuestro país. Si bien la evolución de las dos economías en los últimos veinte años ha sido disímil, bien cabe resaltar las diferencias "culturales" acerca de la visión económica en el largo plazo. El tipo de medidas de largo plazo, y las estrategias nacionales, junto a determinadas políticas de Estado, muestran que en Brasil persiste una cultura desarrollista, pese al enorme desafío del dualismo social y la pobreza.

Desarrollo es producción, y producción es un objetivo del Estado y del sector privado, donde el Estado garantiza y promueve la inversión privada. El resultado social es la creación de empleo privado, con salarios crecientes, en función de la competitividad de la producción alcanzada. Competitividad implica que la producción nacional es valorada internacionalmente, se impone en los mercados

globales, y permite generar mayores salarios para los trabajadores de esas ramas competitivas. Obviamente, el Desarrollo, por ser productivo y social, necesita de capital humano creciente, y también, de cambio tecnológico, endógeno.

El Desarrollo conlleva, naturalmente, un enfoque de largo plazo en cuestiones claves como la educación, la salud, la producción y la competitividad, la tecnología, la inserción internacional, el respeto de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones ciudadanas, la cultura del trabajo y no la del subsidio, todo basado en fuertes consensos nacionales, como lo demuestran los casos de países que lograron plasmar una estrategia común en las últimas décadas, y de los cuales Brasil es el más cercano ejemplo².

¿Es posible recuperar la visión “Desarrollista” en la Argentina?

Hasta aquí se ha pretendido reflexionar brevemente acerca de la evidencia de estrategias económicas en la Argentina de los últimos cuarenta años, y de cómo las posturas excesivamente centradas en el “crecimiento” no han tenido un final feliz.

Lo que se trata es de identificar, a partir de la situación actual de la economía y la sociedad, la conquista de consensos imprescindibles para salir del “desarrollo intermedio dual” del país. El abandono de antinomias y dogmatismos, máxime cuando el éxito no fue el resultado de ninguna de las posturas históricas, será una señal de madurez por parte del pensamiento dirigenal de los argentinos. Cabe recordar que los países emergentes exitosos de los últimos veinte años no tuvieron políticas ni heterodoxas ni ortodoxas, simplemente tuvieron estrategias de desarrollo enmarcadas en un proyecto país surgido a partir de diferentes consensos, según el caso.

Un país con un pobreza estructural del 25% y con inequidades en la distribución del ingreso no puede confiar solamente en la política económica, pues son factores que denotan problemas de subdesarrollo. Lograr una cultura del desarrollo en la Argentina es consensuar una estrategia país de largo plazo entre todos los sectores: gobierno, empresarios, sindicatos, ONG's, oposición, gobernadores de provincias, intendentes, y dirigentes de todos los estamentos relevantes. Es lograr implementar políticas de largo plazo para aquellas variables

² Se pueden citar los casos de los BRIC (Brasil, China, Rusia, India) Chile, Costa Rica, España, Portugal, Grecia, Finlandia, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda, además de una decena de países del Sudeste Asiático, entre otros.

explicativas claves del Desarrollo: inversión física, educación y capital humano, empleo digno, salud, tecnología, orden institucional, relaciones internacionales, que son las que llevan al desarrollo económico y social de largo plazo.

[Volver al Índice](#)

Columnas de Actualidad *

Nuevos motores impulsan el crecimiento de Argentina

Por Horacio Costa⁴

Los elementos destacables del contexto económico internacional pasan por la ratificación de la recuperación de los Estados Unidos, la confirmación de la positiva dinámica en los países emergentes y el agravamiento de la situación financiera en Grecia y Portugal, manteniéndose la incertidumbre sobre Irlanda y una situación más sólida pero complicada en España.

A estos hechos económicos debe añadirse el impacto de terremoto y tsunami en Japón cuyas principales repercusiones están relacionadas con la restricción de oferta de energía nuclear y su impacto en los precios de fuentes alternativas, como el petróleo y los biocombustibles. Como consecuencia, aumentó la preocupación acerca de la inflación, principalmente en Europa pero también en los Estados Unidos, y los bancos centrales de ambos bloques advirtieron sobre futuros aumentos en las tasas de interés. De hecho el Banco Central Europeo se anticipó elevando, recientemente, un cuarto de punto la tasa de interés de referencia.

En suma, el mundo presenta un escenario en el que prevalece la mayor incertidumbre global, con leves aumentos en las tasas de interés, la consolidación de Brasil como potencia económica y el sostenimiento de los precios de las materias primas.

*Los artículos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

⁴ Licenciado en Economía, UCA. Director Ejecutivo de DPA Consultores
dpaconsultores@dpaconsultores.com.ar

Este contexto mundial es favorable para la economía argentina (aunque, en el corto plazo, los "ruidos financieros" pueden implicar mayor volatilidad en los precios de las materias primas y en los movimientos de capitales) y ha explicado buena parte de la recuperación de la actividad económica posterior a la crisis global de 2008/2009.

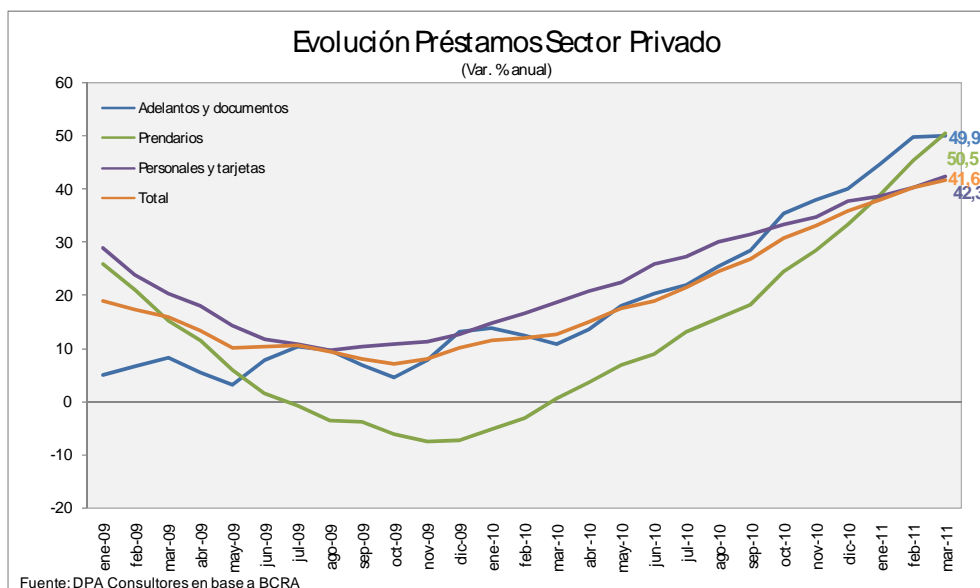
Los datos de crecimiento del IV Trimestre del año 2010 muestran mayor dinamismo en el consumo y en la inversión que la observada en los trimestres anteriores. Además, los primeros indicadores del año 2011 de evolución de la actividad general, industrial y construcción muestran aumentos de actividad del orden de 8.5% interanual.

Los nuevos motores que contribuyen a impulsar este crecimiento son la desaceleración de la salida de capitales y el aumento del crédito doméstico.

La evolución reciente de la salida de capitales, entendida como la cantidad de riqueza generada en el país que sale al exterior y que, en consecuencia, debilita la demanda global, mostró una primera desaceleración en el año 2009 (de US\$5.000 a US\$ 2.500 millones trimestrales) con la salida de la crisis financiera global. En el año 2010 tuvo un pico en el I Trimestre, del orden de US\$ 4.000 millones, como consecuencia de la crisis institucional con el Banco Central, para después estabilizarse en US\$ 2.500 trimestrales.

Estimaciones preliminares propias indican que la salida de capitales del I Trimestre de 2011 tuvo una importante desaceleración, ya que alcanza a US\$200 millones, sin tener en cuenta el pago del vencimiento del BONAR V (AM11) a fines de marzo por US\$ 1.550 millones (ya que la dolarización de los portafolios por este concepto no afecta la demanda agregada).

En segundo término, como se puede observar en el Gráfico adjunto, el crédito doméstico, tanto prendario como adelantos en cuenta, descuento de documentos y personales, se está expandiendo a tasas crecientes desde fines del año 2009. En el último trimestre del año 2010 y el primero de 2011 la variación interanual del total de préstamos al sector privado se ubica por encima del 40%, con picos del 50% en prendarios y personales.



Claramente, la combinación de menor salida de capitales y mayor crédito doméstico impacta positivamente en la demanda interna y en el PIB.

En este contexto de crecimiento y de inflación alta sin “espiralización”, las cuentas fiscales se mantienen bajo control y las necesidades de financiamiento del año se cubrirían sin dificultades ni alteraciones respecto de lo planeado por el Gobierno.

Adicionalmente, en las últimas semanas se cerraron negociaciones paritarias importantes con aumentos salariales del orden de 24% (ferroviarios y camioneros) distribuidos en los próximos doce meses.

Todo lo mencionado anteriormente nos hace prever un escenario para el año 2011 en el que se mantiene la actual dinámica económica, sin que ocurran desbordes inflacionarios ni en las variables financieras y cambiarias. Como resultado, nuestra estimación de crecimiento para el año 2011 se ubica entre 6.8 y 7.3 anual respecto de 2010.

[Volver al Índice](#)

EL MERCOSUR en su vigésimo aniversario

*Por Alejandro Jacobo**

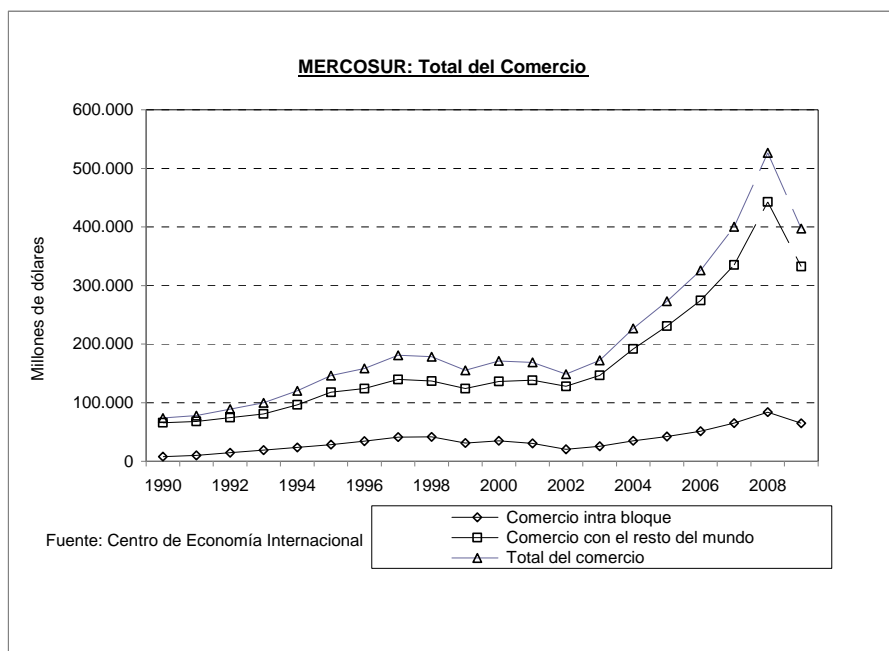
El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) celebra en abril su aniversario número veinte como proceso de integración económica regional. Nació a principios de los noventa, en un momento en que sus países se abrían unilateralmente al mundo y trataban de estabilizar en simultáneo sus economías, lo que contribuyó a condicionar su existencia a variables contextuales que, sumadas a otras de naturaleza estructural, lo hizo débil como proceso y sensible a diferentes acontecimientos.

En su existencia, el MERCOSUR ha sabido entender que las economías que progresan son aquellas que se abren al mundo. Bajo tal precepto, fue capaz de reducir barreras arancelarias y no arancelarias y, a través de la negociación de aranceles externos comunes, que implican el abandono de la potestad de cada país de fijar las condiciones de su política comercial, se encaminó hacia una unión aduanera aún imperfecta, intentando convertirse en un territorio unificado para la libre circulación de las mercaderías, en el que se faciliten los intercambios y se permitan las ventajas de la especialización.

Logró, en definitiva, incrementar el comercio, lo que trajo consigo un flujo intra-bloque importante, sin que ello resultara en una gran desviación del comercio hacia el resto del mundo (Gráfico).

A pesar de lo anterior, sus logros resultan incompletos y el MERCOSUR, como proceso, exterioriza debilidades que ponen de manifiesto un funcionamiento poco satisfactorio. Entre estas últimas, se destacan: (a) un modelo primario de integración limitado a aspectos meramente comerciales; (b) asimetrías y divergencias entre sus principales socios que no han sido aminoradas; (c) falta de coordinación macroeconómica a pesar que estar prevista en el Tratado de Asunción constitutivo; y (d) ausencia de instituciones comunitarias. Estas circunstancias coadyuvan a proporcionar el marco adecuado para las vulnerabilidades de las que han dado cuenta las sucesivas crisis ocurridas, principalmente en la segunda mitad de la década de los años noventa.

* Doctor en Economía,. Investigador Universidad Católica Argentina y Universidad Nacional de Córdoba. alejandro_jacobo@uca.edu.ar



Respecto a estas fragilidades, es posible que el funcionamiento inadecuado del MERCOSUR desaparezca si se pone en marcha una estrategia de integración que, tanto desde el punto de vista interno como externo, resulte equilibrada, lo que se consigue a partir de un mercado único que aparte las distorsiones en el libre comercio intrazona. Esto último requiere, adicionalmente, la eliminación de incentivos de cualquier tipo a las exportaciones entre los países miembros, para después avanzar eventualmente en las denominadas políticas de exportación y de promoción regional de la competencia.

En la medida que se progrese, se incrementará el nivel de interdependencia y, mientras ello sucede, retroceder en el proceso de integración generará costes cada vez mayores. En ese camino habrán de surgir nuevas necesidades, entre las que se cuentan una mayor actuación conjunta en lo que a políticas monetarias y fiscales atañe. Convendrá entonces tener un programa de convergencia y coordinación macroeconómicas, junto a otros que permitan el fortalecimiento institucional y la integración física. Sobre este asunto, hay que señalar que al prosperar las instituciones supranacionales y la generación de infraestructura para la integración física el funcionamiento del MERCOSUR mejorará y los costes del comercio y traslado de bienes, servicios y factores productivos resultarán a su vez menores, por lo que el proceso saldrá

fortalecido. Más todavía, las políticas e instituciones supranacionales que se constituyan serán una alternativa para corregir la asimetría en el impacto distributivo, compensando la falta de recursos para este propósito y de un líder regional.

Claro que, para lo anterior, el MERCOSUR deberá ejercitar la opción de profundizarse como proceso. Esta alternativa le posibilitará encarar una verdadera integración para negociar desde ella la ampliación del acceso a terceros mercados.

Hacia el futuro, el desafío de esta alternativa es progresar en forma firme y pareja en la asociación estratégica, definiendo claramente el rumbo y arbitrando las eventuales diferencias de intereses que se susciten a través de transacciones dinámicas y sostenibles que sólo se logran con una actuación unánime. Casualmente, el éxito del proceso de integración sudamericana dependerá en gran parte de ello.

[Volver al Índice](#)
